

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 234 y 236

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

SECCIÓN C

El Rayo del Ego y el Fuego Solar

II. La Naturaleza de los Átomos Permanentes

Estos temas que van desde la página 433 a la 436, se tratarán en los estudios 234 al 236

Estudio 234

3. Las Espirillas y el Rayo del Ego

c. Los planos y los tres fuegos (Continuación)

El verdadero significado de los tres aspectos del Espíritu sólo ha comenzado a ser percibido por el iniciado de alto grado y no puede ser expresado en palabras ni comprendido por el hombre hasta que haya pasado del reino humano al espiritual, es decir, hasta que haya recibido la 3ª iniciación planetaria, la 1ª iniciación solar de la Transfiguración. Actualmente, después de haber recibido la 2ª iniciación planetaria, del Bautismo, los que entran rápidamente en preparación para la 3ª, ya perciben y comprenden nociones del verdadero significado de los 3 aspectos del Espíritu, porque ya están expandiendo aceleradamente su mente y su conciencia, por la interacción con la materia búdica, como consecuencia de la transferencia de polarización del átomo astral permanente al átomo búdico permanente, que provoca la coordinación del cuerpo búdico.

En vista de ello, no es necesario detenernos en este tema más extensamente.

Podemos resumir este asunto, que frecuentemente citaba Helena Petrovna Blavatsky, en los términos del Antiguo Comentario:

"Los Benditos Seres ocultan Su triple naturaleza, pero revelan Su triple esencia por medio de los 3 grandes grupos de átomos. Tres son los átomos, triple su radiación. El núcleo interno de fuego se oculta y sólo es conocido a través de aquello que irradia. El fuego puede ser conocido solamente cuando desaparece la llama y el calor ya no se siente".

Analicemos estas últimas palabras. Los 7 planos de nuestro sistema solar constituyen el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos solar, con su parte etérica (los planos adi, monádico, átomico y búdico) y su parte densa (los planos: mental, materia gaseosa; astral, materia líquida; físico, materia sólida). Así como el hombre encarnado manifiesta su triple aspecto a través de su cuerpo denso:

- 1º aspecto: Espíritu, a través de su cerebro;
- 2º aspecto: emoción, principalmente a través de su sistema glandular;
- 3º aspecto: Sensación y actividades esencialmente físicas,

Igualmente, el Logos solar manifiesta Sus 3 aspectos en Su aspecto Brahma, ya que Su cuerpo físico cósmico es fundamentalmente manifestación de Su 3º aspecto (Brahma).

Ahora, 3 Entidades cósmicas (los Seres Benditos) se encargan de generar las condiciones para esta manifestación física de los 3 aspectos del Logos solar, de la misma manera que en nuestro cuerpo físico trabajan entidades menores.

Estas 3 entidades cósmicas trabajan a través de conjuntos de átomos: átomos del 1º Rayo para el fuego eléctrico, átomos del 2º Rayo para el fuego solar y átomos del 3º Rayo para el fuego por fricción, siendo evidente que todos los átomos, dentro de su rayo principal, responden a los 3 rayos como rayos secundarios, es decir, tenemos átomos vibrando esencialmente en la tónica del 1º Rayo, vibrando en sub-armónicas del 2º y 3º Rayos, sucediendo esta triplicidad con los 3 conjuntos mayores. No hay que olvidar que también existen los conjuntos de átomos más pequeños referidos a los 4 rayos de atributo (4º, 5º, 6º y 7º Rayos), igualmente con la misma triplicidad. Pero dejemos de lado por el momento esta sextuplicidad, para no perturbar nuestro razonamiento.

Estas 3 Entidades cósmicas son las Vidas mayores que animan, dentro de una inmensa cadena descendente, todas las vidas menores que constituyen la fuerza central en el núcleo de cada átomo, desde el adi hasta el físico.

La física moderna tiene muchos conocimientos sobre los átomos químicos, pero de los átomos físicos que los constituyen hay todavía muy poco. Pero es muy abundante lo que se sabe sobre los efectos o lo que irradian los átomos.

En la explosión de una bomba nuclear se destruyen las envolturas de los átomos químicos de uranio 238, liberando los átomos físicos internos y la enorme cantidad de energía. Sin embargo, las pequeñas vidas siguen atrapadas en los átomos físicos.

Sólo cuando el hombre consiga estimular la vida interior del átomo físico hasta tal punto que rompa su propia envoltura, se conocerá realmente el fuego en su esencia, cuando cese la llama y no se sienta el calor.

Estudio 235

c. Los planos y los tres fuegos (Continuación)

Ahora podemos volver a nuestro estudio del misterio de la unidad mental permanente y observar en qué se diferencia de los otros átomos permanentes. No debemos olvidar que se trata de componentes de la Tríada inferior vinculados a las Mónadas humanas en evolución en el sistema solar actual, por lo que no son átomos comunes.

Podemos entonces condensar brevemente la información esotérica acumulada con respecto a los átomos permanentes, que bastará durante muchos años como base de investigación para los estudiantes de ocultismo. Los átomos permanentes y su economía interna (su estructura real) seguirán siendo un misterio durante mucho tiempo; aquí sólo se darán algunas indicaciones generales. Esta precaución del Maestro Djwal Khul se basa en la falta de preparación de la humanidad para el uso de estos conocimientos, por lo que aquellos que pueden ver la verdadera organización del átomo no divulgan lo que saben.

La diferencia fundamental existente entre la unidad mental permanente y los otros dos átomos permanentes es que la unidad mental contiene sólo cuatro espirillas en lugar de siete. Esto se debe al hecho mismo de la evolución, pues la unidad mental es el 1º aspecto de la Tríada inferior,

la personalidad u hombre, cuando actúa en el reino humano en los tres planos inferiores. Cuando el hombre pasa al reino espiritual (en la 3ª iniciación planetaria, la 1ª solar, de la Transfiguración), estos tres aspectos - los cuerpos mental inferior, astral y físico- se sintetizan en el superior a través de un proceso dual:

1. Cambia su polarización, pasando de los tres átomos inferiores a los de la Tríada superior;
2. La fuerza que generan y personifican estos átomos se mezcla y fusiona con los puntos de fuerza superiores (la Tríada superior).

Intentemos analizar el hecho de que la unidad mental permanente sólo tiene cuatro espirillas y no siete como los demás átomos permanentes.

Consideremos primero que la unidad mental es una molécula del 4º subplano mental. En este caso debemos entender claramente el significado de la palabra espirilla. Sabemos que cada átomo, sea cual sea el plano, tiene tres espiras mayores y siete menores. Dentro de estas espiras se encuentran las llamadas espirillas, que no son más que las espiras de los átomos constituyentes de las espiras y que pertenecen al plano inmediatamente superior. Así, si se trata de una molécula del 4º subplano mental, debemos deducir, dentro de un razonamiento lógico, que en este contexto la palabra espirilla significa espira que envuelve a la molécula mental. Siempre dentro del razonamiento lógico, podemos ver en estas cuatro espiras de la unidad mental las cuatro fuerzas que mantienen a los átomos mentales que constituyen la molécula vinculados y conectados (cohesos-pegados) como una unidad y, al mismo tiempo, fuerzas que buscan su expresión a través de la unidad mental y en el camino descendente a través del cerebro físico del hombre encarnado.

El átomo permanente es el núcleo positivo o sustancia germinal de la envoltura en la que se encuentra. Es lo que constituye la base para la construcción de la forma y, textualmente, es un punto vibrante de fuerza que emana del 2º aspecto de la Mónada y acumula en sí mismo el aspecto negativo o tercero, con el que construye la forma, en definitiva, es un almacenador y emisor de fuerzas del aspecto Budhi de la Mónada, con el fin de construir los tres cuerpos inferiores del hombre. Hay que recordar que este 2º aspecto de la Mónada es dual, siendo los átomos permanentes el aspecto femenino de la 2ª Persona o aspecto de la Mónada, es decir, el aspecto Budhi de la Mónada (el Padre) fecunda a la madre (los átomos permanentes), para que ésta genere los hijos (los cuerpos inferiores), a fin de que el Padre se complete.

En consecuencia, las espiras no son más que corrientes de fuerza o el 2º aspecto vital, que circula geoméricamente dentro de la pared que rodea a la sustancia (el átomo permanente), compuesta por la fuerza o sustancia del 3º aspecto. Lo que se ha dicho de la objetividad o del átomo cósmico puede decirse también del átomo permanente del hombre, el microcosmos.

"El rayo primordial es el vehículo del Rayo divino (Doctrina Secreta, I, 126). La fuerza negativa constituye un receptáculo para la fuerza positiva. Los átomos son centros de fuerza y los centros, tal como los conocemos, el conjunto de puntos de fuerza que han alcanzado un grado específico en la evolución y responden en cierta medida al primer gran aspecto o fuego eléctrico."

Analicemos estas últimas palabras del Maestro Djwal Khul. El Rayo Primordial proviene del 3º aspecto, la Actividad Inteligente (Brahma en el lenguaje oriental) y se expresa por medio del fuego por fricción. El Rayo divino proviene del 2º aspecto, Amor-Sabiduría-Razón Pura (Vishnu en el lenguaje oriental) y se expresa a través del fuego solar. Los átomos que constituyen los centros de fuerza o chakras (no son los átomos permanentes, pero su fuerza proviene de ellos), por el grado de evolución alcanzado, son capaces de responder en cierta medida al fuego eléctrico, por el cual se expresa el 1º aspecto, la Voluntad (Shiva en el lenguaje oriental).

Debemos reflexionar profundamente sobre este concepto, ya que oculta mucha información para el estudiante y, cuando se capte adecuadamente, la luz del conocimiento se derramará sobre el problema de la manifestación. El lugar que ocupan y el papel que desempeñan los diferentes reinos de la naturaleza dentro del cuerpo logico concierne al secreto de la posición, pues todo depende del tipo de fuerza animadora, de la interacción de esa fuerza en la sustancia, del aspecto dual, triple o unificado de la fuerza y de la manifestación septenaria en la construcción de las formas.

Cada átomo es un punto focal de fuerza, fuerza de la sustancia misma, vida o vitalidad del 3º aspecto, la vida de esa Entidad cósmica que constituye para el Logos el aspecto negativo de la electricidad.

Como base para la reflexión, debemos partir de la concepción actual de la Física Cuántica de que el átomo químico es un núcleo de energía, siendo la mera sensación la percepción de lo concreto, todo en la naturaleza es energía en diferentes estados y en distintas modalidades.

Estudio 236

c. Los planos y los tres fuegos (Continuación)

Cada forma y conglomerado de átomos son simplemente centros generados por la acción de la fuerza positiva y su interacción con la energía negativa. La vitalidad del 2º aspecto, actuando conjuntamente con el 3º, produce -en el tiempo y el espacio- esa ilusión o maya que surge momentáneamente y atrae la atención, creando la impresión de que la materia es algo concreto. En realidad no existe nada concreto; sólo hay diferentes clases de fuerzas y el efecto producido en la conciencia a través de su interacción.

Con estas palabras comprendemos claramente que es la fuerza de cohesión y aglutinación del 2º aspecto (fuerza positiva en esta acción) la que produce todas las formas, en sus innumerables niveles (desde un átomo químico hasta un sistema solar y más allá), al actuar sobre la fuerza del 3º aspecto (que es la fuerza negativa, porque es receptora).

La limitación del mecanismo de los sentidos físicos y de la conciencia cerebral física es lo que genera la sensación de concreto o sólido. En realidad cuando tocamos un objeto llamado sólido, estamos captando la información del acercamiento de un campo de fuerza dual (nuestra piel) a otro campo de fuerza dual (el objeto), ambos campos de fuerza resultantes de la penetración de la fuerza del 2º aspecto (positivo allí) en la fuerza del 3º aspecto (negativo allí).

Detrás de toda forma y sustancia (todavía poco conocida y comprendida) se encuentra un tercer tipo de fuerza que utiliza los otros dos factores para producir una eventual armonía y que en su propio plano constituye la suma total del 2º aspecto. En cuanto a los fuegos tenemos la siguiente situación: el fuego por fricción (3º aspecto) animado por el fuego solar (2º aspecto) produce las formas (desde un átomo químico hasta un sistema solar y prosiguiendo). Pero, ¿para qué sirven las formas? Son utilizadas por este tercer tipo de fuerza (que en realidad es la primera fuerza), para lograr un propósito. La expresión del Maestro "y en su propio plano constituye la suma total del 2º " puede interpretarse en el sentido de que en el plano adi (el plano del 1º aspecto) están los arquetipos de todo lo que manifestará el 2º aspecto.

Este tercer factor puede llamarse así:

- a. Vida sintetizadora.
- b. Fuego eléctrico.
- c. Punto de equilibrio.

- d. Unidad o armonía.
- e. Espíritu puro.
- f. Voluntad dinámica.
- g. Existencia.

Fuerza actuando a través de la doble manifestación de la fuerza diferenciada, a través de la energía de la materia y de la coherencia de las formas, a través de los centros y puntos de fuerza, siendo la triple manifestación de FOHAT, de la cual la última la tercera manifestación es todavía desconocida o inconcebible.

Si razonamos que la VOLUNTAD en acción es electricidad o FOHAT y que de la VOLUNTAD surgen el 3º aspecto o materia inteligente y el 2º aspecto o amor (lo que une), concluimos claramente que el fuego es electricidad o FOHAT y así tenemos:

1. fuego por fricción: electricidad o VOLUNTAD que actúa sobre la materia;
2. fuego solar: electricidad o VOLUNTAD que actúa como fuerza de cohesión en el fuego por fricción, para generar las formas;
3. fuego eléctrico: la electricidad o la VOLUNTAD que actúa como fuerza dinámica en las formas o el resultado de la acción del fuego solar en el fuego por fricción, lo que significa que los fuegos solar y por fricción conjuntos son negativos para el fuego eléctrico, que es entonces positivo. Es el fuego eléctrico el que da propósito a la forma o a los fuegos solar y por fricción juntos.

Cuando el Maestro dice que la última o tercera manifestación de FOHAT es todavía desconocida o inconcebible, quiere decir que la manifestación de la VOLUNTAD pura no ha ocurrido todavía en el actual sistema solar. Hasta ahora cualquier manifestación del fuego eléctrico es como una manifestación eléctrica del fuego por fricción o del fuego solar.

Tendremos indicios (sólo indicios) de VOLUNTAD pura o fuego eléctrico puro en manifestación en futuras cadenas. Sólo aquellos que ya han recibido la segunda iniciación planetaria y están en preparación para la tercera y en la línea del Primer Rayo pueden captar y vislumbrar lo que es la VOLUNTAD pura o el fuego eléctrico puro en manifestación y fuera de manifestación.

Sólo en el próximo sistema solar (la próxima encarnación de nuestro Logos solar) se manifestará la VOLUNTAD en toda su GLORIA Y PLENITUD, cuando las actuales Mónadas humanas estén todas en el Primer Rayo. Las que no puedan pasar al Primer Rayo estarán atrasadas. En este sistema de VOLUNTAD, nuestro Logos solar deberá recibir la cuarta INICIACIÓN CÓSMICA, de Renuncia cósmica, liberándose de todo apego a la materia cósmica física, astral y mental, y pasando a vivir en la materia búdhica cósmica, en busca de niveles superiores. Esta será su liberación de la Rueda de Sanshara cósmica. Para aquellas Mónadas humanas conectadas con Él que salgan victoriosas en la lucha por conseguir el propósito monádico será la entrada en un modo de vida del que la mente humana más avanzada o la que pueda surgir en el futuro no podrá tener el más mínimo atisbo.